

El actual Ministro de Hacienda ha logrado ser el alma del Gabinete y España entera fía de su meritísima labor.

El dignísimo representante del Gobierno en Barcelona, logra poner en contacto con el Presidente del Consejo y el Ministro de Hacienda, a prestigiosos representantes de las entidades económicas de Cataluña y éstas, maguer haber sido representadas en ocasiones recientes por la más importante entidad regionalista, aceptan cuasi sin reservas el plan del señor Alba y desautorizan públicamente al señor Cambó.

No cabe mayor mentís a la campaña de injurias seguida por «La Veu», contra la persona del respetable señor Suárez Inclán, que la gallarda actitud adoptada por la cuasi totalidad de los señores Consejeros del Fomento del Trabajo Nacional de Barcelona, en solemne sesión celebrada recientemente.

La importante brecha que al nacionalismo de Cambó y Prat de la Riba abrieran las entidades económicas que un día dieran, por su respetabilidad, importancia a la «Lliga», hay que añadir el fracaso de la derrota de Gerona, donde el oro de la «Lliga» no pudo nada, antes bien, se estrelló ante la voluntad férrea y la honrada convicción de los republicanos y liberales de tan heroica ciudad.

Ha dicho un eminente político que «lo de Gerona es el comienzo de un próximo fin». En efecto, no tememos equivocarnos al aseverar que a pasos agigantados se acerca el ocaso de la «Lliga».

Con sólo fijarse que va ya de caída en caída...

## Hacia la normalidad administrativa

III

### EL PORVENIR

El estudio de la actual situación económica del ayuntamiento, predispone a un sabio optimismo. Conjurada la reciente crisis, gra-

cias a un saneamiento intenso en todos los servicios administrativos y sometido el régimen consistorial a dieta metódica y perseverante reforma, vemos factible acometer, luego de normalizado el presupuesto en la forma ya dicha, un nutrido plan de mejoras materiales y de desarrollo cultural. Y, sin embargo, del favorable éxito obtenido en los escasos meses del actual gobierno del Municipio, y del común aplauso de la opinión pública, anhelosa de nueva vida administrativa, nos asaltan temores de un forzoso aplazamiento que bien pudiera ser preludio de otra regresión ruinosa.

De las pasadas luchas, subsiste aun débil rescoldo que avivan disperso grupo de vencidos. Imitando modernas tácticas militares, aspiran a debilitar la actuación presente, restándole los mayores ingresos posibles. A ello responde su sistemática oposición al reparto; actitud que anuncian para todo otro impuesto estudiado con qué nutrir nuestra hacienda. La ruina económica haría fracasar la gestión consistorial para también sumirla en el descrédito. Al fin es condición humana envidiar los encumbramientos, y con razón se ha dicho que la sociedad perdona más fácilmente un crimen que una fortuna. Pero hay derrotas sublimes y victorias humillantes y si, olvidando deberes indeclinados de civismo y ya iniciada la obra regeneradora, se persistiera en socavarla para su aplastamiento, Granollers en tal caso debería aumentar considerablemente la lista escasa de cuantos han convertido el salón del consistorio en lonja de operaciones lucrativas y lanzar sobre ellos toda responsabilidad

\*\*\*

La gestión del ayuntamiento no debe circunscribirse al rítmico mecanismo de arbitrar ingresos para cubrir los servicios inherentes a la vida social. La normalidad del presupuesto, que ahora se persigue, no es la meta de la gestión iniciada desde primeros de año. Al contrario, marca el principio de nuevos derroteros para esta localidad, pero ya usuales en aquellas cuyas clases directoras, indemnes a bajas pasiones o exaltados egoísmos, se empeñan en sumarse al mundial movimiento progresivo. También en la marcha de los pueblos, los que no avanzan quedan retrasados y Granollers, de historia antiquísima y a pesar de su mercado de regional renombre no ha sabido modernizar sus urbanizaciones ni conseguir el aumento de sus ingénitas riquezas.

No basta, pues, que el actual ayuntamiento haya conseguido igualar los gastos ordinarios a sus ingresos usuales para cubrir sus servicios sin déficit alguno; ni tampoco son suficientes sus deseos de acrecentar, como hace, sus ingresos, destinando una parte del superávit para cancelar atrasos e invertir la otra en modesto plan de mejoras; precisa algo más que le redima de su estado humillante de atraso

En las modernas teorías sociológicas, el municipio ha de saber desplegar la acción colectiva para beneficiar la economía privada, de cuyo acrecentamiento depende el mayor esplendor de la vida común. Elemento básico de la mejora, es capacitar al vecindario para intensificar sus energías propias y ello puede sólo conseguirse mediante mayor grado de cultura; primero, elemental, pero de acuerdo con las nuevas normas pedagógicas; luego, técnica, de cuyas diversas especialidades cabe de momento establecer las que más se acomoden a las explotaciones que la sustentan: agronómica y manufacturera; hoy deficientísimas y causantes de la emigración masculina y, por tanto, del estancamiento local.

La tarea es ruda y exige, por tanto, un aco- plamiento de energías. Por esto hemos lamentado la actitud de algunos elementos locales, que no solamente retraen su colaboración a la obra regeneradora, sino que la obstruyen y combaten. Por fortuna, tal actitud no afecta, muchas de las veces, al concepto integral de la obra. Depende del elemento director o, mejor dicho, de personalismos pasajeros. Y en tales casos, de no mediar —y aquí no media, —acto alguno indigno, bastará, como es de confiar, un hecho insólito, o el convencimiento de una actuación bienhechora para pacificar las más belicosas actitudes.

El camino de Damasco aún perdura para los verdaderos conscientes

## Carnet de la setmana

DILLUNS. — Nova pluja de multes a industrials de bona fè (?) que *fiaven* en la *idem* del *nunca* prou ponderado... Arréglalo todo, «Deixa ho per a mí»... «No t'amoinis», i vis-tós Pepet Tardà.

© ©

DIMARTS. — Dia prenyat d'emocions.

Sant Apapuci (ajudant de Sant Pere), distret, obre les aixetes celestials i aigua val! per a la festa que'ls veïns del carrer d'en Clavé devien celebrar en honor de Santa Esperança.

L'irresistible *pollo* de ca'n Solà, i el *charmant* noi de ca'n Serra, forner, individus de la societat «Amor i bullanga», toquen el bombo amb apassionament.

Amb el séu *esforç* van conquerir tretze cents vintivuit cors que des d'aquell moment, per a ells, sols per a ells, bateguen ¡Ai, sí!

Gracies a la brometa de Sant Apapuci, no's pot apreciar l'esplèndida original i mai vista il·luminació xino-celta-persa-romana que devia lluir l'esmentat carrer i, a la Plaça, s'hi fa una reproducció de la batalla del Marne. ¡Quin xàfec, senyors; i quin córrer les boniques veïnes nostres!

Persisteix la pluja i s'acorda per unanimitat celebrar el consegüent i insubstituïble ball en el saló platea de L'Unió Lliberal.

S'ompla la gran sala de cares boniques... i de lletges del sexe dèbil (?) les primeres i del *fuerte* (???) les últimes.

S'anuncia un ball de *guapos* i... oh!!! les damiseles corren cercant parella.

Unes, de les més boniques, honren amb sa finesa als ocupants d'una llotja de primer pis. Són els afortunats mortals, els senyors Torras, Montañà i Pujol.

Ressonen en el saló xardorosos aplaudiments.

Sols en una llotja d'abaix, tres individus se menjen el repelons dels dits, per a no haver d'aplaudir.

¡Pobrets d'esperit!

\*\*\*

Mentres els del partit d'abaix, units, disfruten; els del partit d'adalt, se barallen, ells amb ells.

Petiteses, ambicions, i *otros planes diabólicos*. ¿Oi, Serra?

© ©

DIMECRES. — En el centre d'«Acció Granollerina», es continua l'assamblea magna.

Hi hà qui està empenyat en fer de Barrabàs. Se discuteix molt i no s'entenen.